

Oseas 1:1-11
Por Chuck Smith

Ahora el nos dice en el primer versículo el tiempo en el cual profetizó. Así que inmediatamente nos damos cuenta de que el profetizó, y su profecía fue esencialmente para el reino del norte de Israel, fue el mismo tiempo que Isaías estaba profetizando al reino del sur de Judá porque el menciona los mismos reyes que reinaron durante el tiempo de la profecía de Isaías. Y así que Oseas era un contemporáneo a Isaías.

Porque el declara,

Palabra de Jehová que vino a Oseas hijo de Beerí, en días de Uzías (Oseas 1:1),

Usted recuerda que Isaías comienza su profecía, capítulo6, el dice, “En el día que el rey Usías murió él vio al Señor alto y levantado, sentado sobre el trono.” Y luego Isaías prosigue y tiene una gran influencia sobre Ezequías.

en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel. (Oseas 1:1).

Ahora es interesante que el nombre solamente a Jeroboam como rey de Israel, pero Jeroboam, después de su muerte, allí hubieron muchos otros reyes de Israel. Pero Israel, en este punto se había deslizado a un estado de anarquía. Jeroboam fue el último rey de Israel a través de quien Dios realmente habló. Después del asesinato de Jeroboam había mucha anarquía, intriga, y un asesinato detrás de otro, que El no reconoció realmente ninguno de los otros reyes en Israel. Y con todo, su profecía fue principalmente dirigida para Israel.

*El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas.
Dijo Jehová a Oseas: Ve, tómate una mujer fornicaria, e hijos de*

fornicación; porque la tierra fornicia apartándose de Jehová. (Oseas 1:2).

Ahora, más aún en Oseas, el Señor está hablando como es que El ha hablado al pueblo por los profetas y ha tenido múltiples visiones, y usó símiles por el ministerio de los profetas. Ahora un símil es algo que es similar a algo, por lo cual usted dibuja una imagen, algo que usted puede ver y luego usted dibuja de ello una analogía espiritual. Ahora, esto es similar a algo, y con Oseas Dios habló por medio de un símil en su propia vida. Al tomar una esposa, y esto no indica necesariamente que ella era una prostituta cuando él se casó con ella y tuvo hijos, pero Dios está hablando de ella, sabiendo su corazón y la inclinación de su naturaleza, de que sería infiel a él, le dejaría y se convertiría en una prostituta. Y por lo tanto, Dios, hablando de esa naturaleza que estaba allí, le mandó a casarse con ella. Este carácter luego se desarrolló.

Ahora, hay algunos que dicen que esto es solo una alegoría, que el realmente no se casó y que todo esto es un cuento. No puedo aceptar eso. Pienso que es simplemente que Dios le dijo que tome esta mujer que Dios sabía sería infiel para que Dios pudiera dibujar un símil entre la esposa infiel de Oseas y la nación de Israel que había sido infiel a Dios. Porque Dios había tomado la nación de Israel como Su esposa, la había bendecido, apiló Su amor sobre ella, y con todo ella se apartó de Dios. Y por lo tanto, la figura es dada aquí.

porque la tierra fornicia apartándose de Jehová. Fue, pues, y tomó a Gomer hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo. Y le dijo Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel. Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel. (Oseas 1:2-5).

Ahora, esta es una referencia al período histórico cuando Jehú se convirtió en rey de Israel. Ahora el rey mencionado aquí, Jeroboam, fue un descendiente de Jehú. Cuando éste, Jehú, se convirtió en rey de Israel, la tomó

por la fuerza, y habían alrededor de setenta hijos de este malvado rey Acab. De modo que Jehú envió un mensaje a los ancianos de esta ciudad y dijo “Tomen uno de los hijos de Acab y que congregue un ejército y salga y me enfrente.” Bueno, los hombres de la ciudad dijeron, “Que Jehú es duro. Hay dos reyes que no pudieron permanecer delante de él. ¿Cómo podremos nosotros?” Y así que envió un mensaje de regreso a Jehú y dijeron “mira, no queremos pelear contigo. Queremos hacer un arreglo. ¿Qué es lo que quieres?” Y Jehú dijo, “Si quieren arreglar, tráiganme las cabezas de los setenta hijos de Acab y pónganlas delante de mí,” la matanza sangrienta de los hijos de Acab. Y así que ellos los trajeron y las extendieron en el valle de Jezreel. Y es por esto que el nombró a su hijo, Jesreel, como un memorial o para recordar este acto atroz de Jehú al borrar a todos los descendientes de Acab.

Ahora, cuando el hizo esto, el Señor entonces declaró a través del profeta que El iba a traer juicio sobre Jehú, pero porque había sido celoso de Dios, el también tomó a los profetas de Baal y los exterminó a todos los que Acab había juntado. El mató a todos estos profetas. El dijo, “Déjame mostrarte mi celo por Jehová” y mató a los profetas de Baal y demás. Y el Señor dijo “Le permitiré reinar” esto es, por cuatro generaciones. Así que Jeroboam fue la cuarta generación. Jeroboam, a su muerte, el hijo de Zacarías se convirtió en el rey de Israel, pero el reinó solo un período muy corto de tiempo antes de que fuese asesinado. Así que el escrito de Oseas poco antes de la muerte de Jeroboam, la ascensión de Zacarías, quien fue asesinado.

Así que Dios está diciendo, “Estoy casi listo. Nombra tu hijo, Jezreel, recuérdales la atrocidad que fue cometida en el valle de Jezreel, las cabezas de estos setenta hijos de Acab en una pila allí. Y ahora voy a vengar este acto sangriento, así que nombra a tu hijo Jezreel.” Así que llama a recordación el juicio que Dios había declarado que haría sobre la casa de Jehú en la cuarta generación y estaba a punto de acontecer. Así que esta es la razón para nombrar al hijo, Jezreel.

Y le dijo Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú [ese rey que hizo que los mataran] por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel. Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel. (Oseas 1:4-5).

Así que Israel está a punto de ser juzgada. El tiempo ha venido y esta retribución de la sangre.

Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ruhama, (Oseas 1:6):

Ahora Lo-ruhama significa “sin misericordia” o “sin piedad”

porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo. (Oseas 1:6);

Ahora este es un día trágico y triste cuando Dios dice, “Oigan, no voy a tener más misericordia de ustedes.” Había existido solamente por causa de la misericordia de Dios. Dios había sido tan misericordioso para con ellos. Cuando la misericordia de Dios es quitada, nada queda. Así que fue verdaderamente un juicio muy severo.

Ponle por nombre Lo-ruhama, porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo. (Oseas 1:6);

E Israel está pronta a ser destruida por los reyes asirios y por supuesto, el hecho de que él reinó, vivió a través del reinado de Ezequías, el vivió a través de la destrucción del reino del norte.

Mas [el Señor dijo] de la casa de Judá tendré misericordia [esto es del reino del sur], y los salvaré por Jehová su Dios; y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni jinetes. (Oseas 1:7).

Ahora los asirios quienes destruyeron el reino del norte de Israel vinieron en contra del reino del sur de Judá durante el reinado de Ezequías. E Isaías vino a Ezequías y dijo “Mira, no habrás de tener que pelear en esta batalla. La batalla es del Señor y el Señor habrá de destruir a los asirios de delante de ti.” Y los asirios había encerrado la ciudad y realmente había escasez de alimento y hambre. Y por supuesto, esto era una forma típica de bloqueo en aquellos días. Cortarían las provisiones de la ciudad en lugar de tratar de asaltar los muros y tener la dura pérdida de vidas al tratar de dar golpes a los muros. Simplemente encerraban la ciudad y cortaban todas las provisiones y los hacían morir de hambre.

Y así que ellos habían enviado mensajes a Ezequías para capitular y demás, y el Señor les dijo, “Simplemente quédense y miren Mi salvación.” Y una mañana cuando se levantaron y miraron sobre el muro, vieron a los ejércitos asirios totalmente exterminados. Un ángel del Señor había pasado a través del ejército esa noche y había matado a 185.000 en una noche. Y quienes quedaron huyeron para Asiria. Y así que, no por pelea, ni con arcos o con espadas, batallas, caballos o jinetes, sino por la mano del Señor, Judá fue salva por la misericordia de Dios.

Después de haber destetado a Lo-ruhamá [que significa “sin misericordia”], concibió y dio a luz un hijo. Y dijo Dios: Ponle por nombre Lo-ammi, porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios. (Oseas 1:8-9).

Sin misericordia. Termine. Llama al niño, Lo-ammi, porque no es Mi pueblo. No habré de ser tu Dios.

Ahora, por supuesto, la indicación aquí es que su esposa había comenzado a fastidiar que Loammi no fuera su hijo. Pero era también una figura de Dios diciéndole a Israel, “Tu no eres Mi pueblo. Terminé. No eres Mi pueblo y

no seré tu Dios.” este es el punto de cesantía cuando Dios dice basta.

Ahora, aquí está el corte. Hasta acá de lejos puede usted llegar cuando Dios dice “Oye. Suficiente. No eres mi pueblo. No soy tu Dios. Se terminó. Nada más que hacer contigo” Probablemente la profecía más oscura en contra de Israel. Usted no puede llegar más oscuro o peor que cuando Dios dice se terminó. “no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios.” Pero en ese mismo punto, tenemos unas de las profecías más brillantes de la obra futura de Dios en Israel.

Con todo, aunque les he cortado, no tengo misericordia, no son más Mi pueblo.

Con todo, será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. Y en el lugar en donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente. Y se congregarán los hijos de Judá y de Israel, y nombrarán un solo jefe, y subirán de la tierra; porque el día de Jezreel será grande. (Oseas 1:10-11).

En este mismo lugar, Jezreel, donde Dios dice “Es todo, no son más Mi pueblo” en este mismo lugar Dios habrá de decirles, “Ustedes son Mi pueblo y el número de Israel será como la arena del mar” Esta es una profecía de la restauración gloriosa de la gracia de Dios, el amor de Dios y la obra de Dios sobre la nación de Israel.

Ahora hay muchos hoy que interpretan la Biblia, el Nuevo Testamento, como que excluyen a la nación de Israel de la gracia y la misericordia de Dios. Y ellos declaran que Dios terminó con la nación de Israel para siempre y que la iglesia ahora es Israel. Y Pablo, al escribir a la iglesia, hace referencia al hecho de que nosotros que estábamos una vez alejados hemos sido traídos cerca y hemos sido injertados y tomamos parte de la grosura de la vid y demás y el habla de nosotros siendo bendecidos por Dios, esto es, la iglesia. Pero esta mal, decir que la Iglesia es Israel, ni somos el cumplimiento a la promesa de Dios a

Israel. Y el espiritualizar y hacer a la iglesia Israel esta manifiestamente erróneo y le daré una razón y no necesita más. Hay muchas pero le daré una y no necesitará ninguna más.

Aquí en Oseas, en este símil de Oseas tomando su esposa y dejándole a él y convirtiéndose en una prostituta, pero luego Dios diciéndole a Oseas, “Ve y tómalas otra vez, cómprala y tómalas nuevamente como tu esposa” imposibilita a la iglesia como siendo Israel espiritual. Porque la iglesia es la novia virgen adornada y preparada en total pureza para el esposo, Jesucristo – no una prostituta, no es comprada en el prostíbulo, no es traída de su adulterio, sino que es una novia virgen siendo preparada para Cristo. Así que no deje que estos hombres que profesan ser eruditos bíblicos le convenzan que Dios terminó con la nación de Israel y que no hay nada que hacer para ellos, ellos han sido expulsados y Dios nos ha puesto en su lugar y Dios terminó con ellos. No es así. Dios no ha terminado aún con Israel. Aún en el lugar del área más oscura en donde Dios dice “Ustedes no son mi pueblo, Loammi: no son Mi pueblo” con todo en ese lugar Dios dirá “Ustedes son mi pueblo.” Y Dios habrá de restaurar Su obra con Israel.